



Birthdates: May 15, 1978
Email: nolanlowry@flash.net

Seminary: Saint Mary's
Houston, TX

S. Eduardo Guarnizo

My name is Segundo Eduardo Guarnizo Zurita, I was born in the Province of Sullana, in Piura, Peru.

My parents are Eduardo and Balbina Guarnizo, they were born in north Peru. I am the 10th of six brothers and sisters that are very religious. My father was dedicated to agriculture and sales. I had a wonderful teacher during elementary school, Mr. Quevedo, he was very spiritual, and had a great love to God and a great devotion to our Mother Mary. He taught me at a very young age about Christianity, which helped me during my discernment process. My desire to be a priest started when I was eleven years old.

When I was sixteen years old I attended a retreat with the Maristas Priests, there I decided to enter in a pre-novitiate program. In 2001 I travel to Brazil with them during my novitiate. The following year, there was an economic crisis in Peru in which my family faced financial trouble. I took a leave of absence from the seminary to help out my family.

After two years, once again, I was invited by a friend to enter the seminary. This time, I would be studying in the Diocese of Tyler. Thanks be to God and thanks to His Excellency, Bishop Alvaro Corrada del Río, S.J. who accepted me as a seminarian. I ask for your prayers for me and all the seminarians, so we can be faithful priests to God and to his Church in Tyler, Texas.

Yo, Segundo Eduardo Guarnizo Zurita, nací en la provincia de Sullana, departamento Piura, Perú.

Mis padres son Eduardo y Balbina Guarnizo, naturales de la sierra norte del Perú. Mi familia está compuesta de doce hermanos: siete hombres y cinco mujeres. Yo soy el décimo. Mi padre se dedicó a la agricultura y al comercio. Vengo de una familia con un gran sentido religioso. Tuve la gracia de tener un profesor en la primaria, el señor Quevedo, que tenía un gran espíritu cristiano, un gran amor por Dios y una gran devoción a la Virgen María. Todo esto el me lo inculcó desde pequeño, lo cual me ayudo a mi discernimiento vocacional. Mi deseo de ser sacerdote empezó cuando yo tenía once años.

A los diez y seis años, fuí a un retiro vocacional con los padres Maristas y decidí entrar a su programa pre-noviciado. El año 2001 fue el año del noviciado, y viajé a Brasil con los padres Maristas. Pero, el año próximo, hubo una crisis económica en Perú y mi familia se vio en dificultades. Yo decidí pedir un tiempo fuera del seminario para poder ayudar con las necesidades económicas.

Después de dos años, un amigo mío de Perú me invito de nuevo a integrar al seminario. Esta vez, sería estudiando para la Diócesis de Tyler. Gracias a Dios, y gracias a Su Excelencia Mons. Álvaro Corrada del Río, S.J. que me ha aceptado como seminarista. Les pido sus oraciones por mí y por todos los seminaristas para que podamos llegar a ser buenos y fieles sacerdotes para Dios y su Iglesia de Tyler, TX.